

defensa de la alegría

de Mario Benedetti (1978-79)

El poema *Defensa de la alegría* es obra de Mario Benedetti y está incluido en sus escritos denominados *Cotidianas* que escribió entre 1978 y 1979.

Benedetti es un escritor uruguayo nacido en 1920. Ha sido profesor de literatura en su país, periodista y ha tenido una activa participación política. En los años setenta sufrió exilio en Buenos Aires, Lima, La Habana y España a causa del golpe de estado que tuvo lugar en su país en 1973. Vive en la actualidad, alternativamente, en Madrid y Montevideo.

La alegría podría considerarse como la máxima expresión del buen rollo. Las personas alegres dan buen rollo. La alegría que se desprende de un premio de la lotería, de un aprobado en selectividad, de la victoria de nuestro equipo de baloncesto son agradables y agradecidas. Nadie se alegra de estar alegre. Eso sí, hay que tener motivos para ello y a veces las personas nos empeñamos en no encontrarlos.

contenidos e ideas

Cuando imaginamos a alguien con buen rollo le vemos alegre. La alegría es una emoción que es muy importante en el desarrollo de las personas aunque a veces es considerado un sentimiento infantil. Hoy en día la alegría “no cotiza mucho”. Hay otros sentimientos que venden mejor, que son más considerados. Estar alegre es casi incorrecto teniendo en cuenta los tiempos que corren, hace falta ser un ignorante para estar alegre, parecen decirnos.

Quizá por estas razones y por otras más la idea principal del poema se centra no en la alegría sino en defenderla. Defenderla de lo que la pueda dañar, hacerla desaparecer. Luchar por ella, protegerla, engendrarla, trabajar para que la alegría siga existiendo y estando. Dicen las personas que se relacionan con el cine que es más difícil hacer reír que hacer llorar, es más complicado que las personas que asisten a una película salgan de la sala alegres que impactados por el miedo, el horror o la tristeza.

La alegría parece una emoción más tenue (como muchos de los componentes del buen rollo), sin embargo es una de las claves para la supervivencia. El progreso, la procreación, la colaboración, el esfuerzo, la cooperación y el futuro son más fáciles en un entorno alegre que crispado. La confusión entre que las cosas, las actividades, los objetivos y las tareas sean serias y haya que hacerlas sin alegría es habitual. Por eso se ve mal sonreír en ciertas ocasiones.



Parece necesario defender la alegría pero, ¿de qué?:

- De lo escandalosa que es a veces la vida. Escandalosamente desigual, injusta, violenta, estrecha, cruel, hipócrita...
- De la rutina, de hacer siempre lo mismo de la misma manera y con las mismas personas, de la repetición que es una de sus enemigas mayores.
- De la miseria, económica, humana, moral, política, personal, familiar, ciudadana... Y de los miserables, es decir, de los que provocan la miseria.
- De cuando nos la roban un tiempo y para siempre, para que no nos dejemos.
- De lo que nos deja sorprendidos porque a veces no nos lo creemos y de lo que parece, por lo mismo, un mal sueño, una pesadilla.
- De los que para estar tranquilos (y nunca alegres) no se mojan nunca, de los que para mojarse violentan y mienten a los demás, de los que hacen de la vida una complejidad innecesaria.
- De la gente que habla demasiado sin hacer nada por ella, de los que no creen que exista o que haya que buscarla, de las definiciones de alegría sin alegría.
- La alegría hay que defenderla siempre, puesto que a veces la encontramos en una situación y a veces en la contraria y hay que saber estar en cada una. De la obligación de estar alegre, de esa sensación de qué bonita es la vida, aunque no lo sea nada.
- A veces la alegría se esconde de no usarla. Como no la hacemos salir, pues no sale, desaparece. La alegría también puede ser un negocio, una forma de ganar dinero y entonces se cambia alegría por risa.
- También hay formas de ver la vida (religiosas, económicas, políticas) que impiden que la alegría aparezca.
- Es tan importante defender la alegría que hay que defenderla hasta de sí misma.

Y los primeros versos de cada estrofa nos definen en cierta medida cómo hay que defenderla: una trinchera (no es tarea fácil), un principio (una idea central en la vida), una bandera (un símbolo de lo que queremos y defendemos), un destino (como un punto al que tender, al que dirigirse), una certeza (algo que no es posible dudar), un derecho (que es a la vez un valor y un objetivo).

Sugerencias de trabajo en el aula

Como forma de introducir el trabajo con *Defensa de la alegría* se puede hablar de los muchos poetas que se han caracterizado por una poesía "militante" (Miguel Hernández, Mario Benedetti, García Lorca, Pablo Neruda...). Hay poesías que merecen la pena ser leídas en voz alta y es necesario que lo haga alguien que quiera hacerlo. Se puede preparar la lectura con antelación con el alumno o alumna que lo vaya a hacer. Posteriormente, en grupos de dos, se trata de elegir las dos ideas más llamativas o impactantes del poema. Luego en grupos de cuatro, de ocho y sucesivamente hasta que se resuelvan cuáles son las dos o tres ideas más importantes para el grupo. Algunas preguntas que pueden tenerse en cuenta en la discusión son: ¿Le pasa algo a la alegría? ¿Defender la alegría es posible? ¿Por qué hay que defenderla de unas cosas y de otras no? ¿No sería más lógico defender la alegría de la tristeza? ¿Por qué tiene ese tono de lucha y esfuerzo?

Por otro lado o como paso final, se pueden formar grupos de seis personas y hacer, basándose en el texto, defensa de diferentes cosas: la libertad, la tolerancia, la democracia, la esperanza...

Podría ser interesante contar con el asesoramiento del Departamento de Lengua y Literatura del Centro.



defensa de la alegría

de Mario Benedetti (1978-79)

*Defender la alegría como una trinchera
defenderla del escándalo y la rutina
de la miseria y los miserables
de las ausencias transitorias
y las definitivas*

*defender la alegría como un principio
defenderla del pasmo y las pesadillas
de los neutrales y de los neutrones
de las dulces infamias
y los graves diagnósticos*

*defender la alegría como una bandera
defenderla del rayo y la melancolía
de los ingenuos y de los canallas
de la retórica y los paros cardiacos
de las epidemias y las academias*

*defender la alegría como un destino
defenderla del fuego y de los bomberos
de los suicidas y los homicidas
de las vacaciones y del agobio
de la obligación de estar alegres*

*defender la alegría como una certeza
defenderla del óxido y de la roña
de la famosa pátina del tiempo
del relente y del oportunismo
de los proxenetas de la risa*

*defender la alegría como un derecho
defenderla de dios y del invierno
de las mayúsculas y de la muerte
de los apellidos y las lástimas
del azar*

y también de la alegría